



¿Por qué “Repertorio Americano” en la Universidad Nacional?¹

Entrevista con el Presbítero Benjamín Núñez, Rector de la Universidad Nacional; con el señor Francisco Morales, Ministro de Trabajo y con el Dr. Chéster Zelaya, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos.

Señor Rector, Benjamín Núñez:

A la Universidad Nacional, apenas nacida, se le han presentado muchos retos. Uno de ellos ha sido el de promover la publicación del *Repertorio Americano*, que fue en su tiempo antorcha alimentada por espíritus inquietos en las manos proféticas de Don Joaquín García Monge. Esta iniciativa fue concebida y alentada con entusiasmo por el Señor Ministro de Trabajo, Don Francisco Morales y acogida con aplauso por la comisión Organizadora de la Universidad Nacional.

Señor Ministro de Trabajo, Francisco Morales:

Voy a hacer un poco de historia acerca de la gestión de esa iniciática que hoy es ya realidad.

A don Abelardo Bonilla le debo haber conocido a don Joaquín. Pero irónica paradoja yo no conocí personalmente, ni a don Abelardo ni a don Joaquín. Fue en 1958. Yo cursaba el cuarto año en el Liceo León Cortés Castro en el Cantón de Grecia, Provincia de Alajuela. Ese año llegó a la Dirección del Colegio un ejemplar del Libro de don Abelardo: *Historia y Antología de la Literatura Costarricense*. Leí y releí el capítulo sobre García Monge: biografía, cultura, estilo literario, sus creaciones, su aporte a la literatura nacional. Luego la novelita *El Moto* -homenaje póstumo- de la Editorial Don Quijote, con prólogo de Alfonso Reyes, dirigida por don Luis Ferrero. También me impresionó mucho el Editorial de la Revista *Combate*, escrito por don Luis Alberto Monge Álvarez, recogiendo el espíritu de sus intervenciones en la Asamblea Legislativa para otorgarle el Benemeritazgo a don Joaquín. Tampoco

1 Localizable en: *Repertorio Americano*, Año 1, N. 1, Oct-Nov-Dic 1974, pp. 7-9.



conocía -personalmente- a don Luis Alberto. Eran lecturas de Colegial que robaba libros y revistas que llegan a la Dirección del Colegio.... Así empezó mi admiración por don Joaquín.

Luego me fui a Chile. Me apasionaba saber que don Joaquín había estudiado en Santiago, en medio de arrestos anarquistas Tolstoianos. Y en la Biblioteca de Santiago estaba el Repertorio Americano, celosamente empastado. Nuestro Embajador en Chile era mi profesor de Castellano en la Universidad de Costa Rica, don Isaac Felipe Azofeifa. En nuestras conversaciones en Santiago, una vez le dijo a don Isaac, si alguna vez llego a tener en Costa Rica, pagaré una deuda a García Monge y a América editando de nuevo *Repertorio Americano*, Y así fue. Pasaron años.

Volví a Costa Rica. Y ya de Ministro de Trabajo, me tropecé con la creación de la Universidad Nacional, en Heredia. Desde el primer momento, les dije a los compañeros de Comisión y al señor Rector, que mis honorarios se reducirían a que la Universidad Nacional asumiera la histórica misión de revivir el *Repertorio Americano*. Y en ese camino estamos. La comisión Ad-Hoc, enriqueció la idea, creando el Instituto de Estudios Latinoamericanos y la Cátedra Joaquín García Monge, y como brazo de cultura por América, la edición de Repertorio.

Dr. Chéster Zelaya:

En efecto, hace aproximadamente un año, cuando apenas se empezaba a hablar de la

creación de un Instituto de Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional, tuve una cordial reunión con el señor Ministro de Trabajo y dos compañeros más, miembros de la Comisión Organizadora ad-hoc, ocasión en la que el Ministro nos expuso con gran entusiasmo su idea de reeditar nuevamente el *Repertorio Americano*. Posteriormente, después de asumir el cargo de Director de ese Instituto, propuse a la Comisión Organizadora la creación de la Cátedra Joaquín García Monge y empezamos a dar los pasos necesarios para hacer una realidad la reaparición del Repertorio. Debo reconocer aquí la valiosa ayuda que he recibido de la Licda. María Rosa de Bonilla, desde un principio y del Prof. Isaac F. Azofeifa tiempo después.

Señor Rector, Benjamín Núñez:

Algunos se han referido a esta iniciativa como si se tratara de resucitar o el espíritu de don Joaquín o el nombre fruto de su espíritu. En realidad sólo hay resurrección donde antes ha habido muerte. Ni se ha muerto ni extinguido el espíritu del ilustre maestro García Monge, ni se puede considerar como muerta una de sus más significantes obras: el *Repertorio Americano*. Su espíritu ha seguido marcando senderos para las inquietudes creativamente libertarias de muchos que, sin haber disfrutado ese privilegio, toman como guía sus nobles inspiraciones. Su *Repertorio Americano* nunca ha muerto. Ahí está en las Bibliotecas para alimento de los espíritus en nuestra evolución histórica y descubren en sus páginas, cuán vibrante fue en muchos el

amor por la libertad del pensamiento, en los momentos en que esa antorcha brilló.

No estamos resucitando sino señalándole al pensamiento de García Monge, una nueva tarea para esta última parte del Siglo XX durante la cual, entre confusiones y agonías, se hace necesaria su presencia. Se está llamando a filas al *Repertorio Americano*, antorcha que flameará de nuevo, alimentada siempre por el amor a la libertad en los campos efectivos de la libertad de la miseria, de la ignorancia y del temor.

Paso al *Repertorio Americano* y con él al espíritu de García Monge, desde el anchuroso marco de una Universidad que no quiere ser torre de marfil sino empresa académica, científica y cultural, vibrando con la realidad nacional y sirviendo a un pueblo impaciente por su liberación integral.

Señor Ministro de Trabajo, Francisco Morales:

Así es, algunas personas, entre ellas, el poeta y amigo Alfonso Chase, han dicho -con razón- que Repertorio no puede concebirse sin don Joaquín. Es cierto. Toda la obra literaria de don Joaquín es don Joaquín mismo. Otros han señalado que la América de hoy no es la América de don Joaquín. Probablemente, también es cierto. Pero también es cierto que Costa Rica tiene una deuda de gratitud para con don Joaquín y para con América. Tenemos que revivir el Repertorio. Es una responsabilidad de todos los costarricenses, con los intelectuales a la cabeza. Con frecuencia, los intelectuales nos

critican a los políticos porque no hacemos o hacemos mal tal cual cosa. ¡Aquí tenemos una tarea para los intelectuales y para los políticos costarricenses!

Desde luego, el *Repertorio* será un *Repertorio* para la Costa Rica del setenta. También para la América del 70. Y para el mundo del setenta. Aunque nos duela, el Repertorio, no podrá tener un sabor artesanal, individual. Tendrá que ser una labor moderna, de equipo, con sentido de que hacer interdisciplinario. Por eso, lo importante de que Repertorio nazca y se desarrolle dentro del marco de un Instituto Latinoamericano altamente especializado, donde se combinen -enriqueciéndose- los puntos de vista del filósofo, del literario, del economista, del sociólogo, del antropólogo y del político.

Dos pasiones tuvo don Joaquín: el amor a la cultura y el amor a la libertad. Por la cultura escribió y editó. Con sus escritos luchó por la libertad. Siempre combatió todas las formas de tiranía y de opresión. Yo me pregunto: ¿no necesita hoy nuestra América más libertad y más cultura? ¿vamos a seguir atomizados de tecnicismo y economicismos y falta de valores políticos? ¿nos satisfacen las libertades, tipo libertad de prensa, made in SIP?... ¿Y las dictaduras, siempre nuevas y siempre viejas?

Para los costarricenses jóvenes y viejos, don Joaquín es un ejemplo permanente. Un hombre completo Pensó; y actuó como pensó. Fue un hombre humilde, sencillito, sobrio, sin ostentación. Como la anécdota: llevaba buen reloj, pero sólo daba la hora, si se la preguntaban o, si por la oscuridad del día tenía que dar la hora. Fue un

hombre universal. Amó entrañablemente a Costa Rica, a nuestro pueblo, a los campesinos, a nuestra historia. No fue un hombre dogmático. Hoy día, algunos confunden el dogmatismo con las ideas revolucionarias. Esta es una gran enseñanza: amar a nuestra patria, conocerla, servirla, conjugando -para enriquecerlas- las ideas de nuestra historia con las ideas universales, sin dogmatismos, sin fanatismos. Es la escuela de don Joaquín, de Jon Omar Dengo, de Brenes Mesén, de Morenos Cañas, Vicente Sáenz y de Monseñor Sanabria.

Dr. Chéster Zelaya:

Quiero referirme brevemente a la importancia que tiene para el Instituto de Estudios Latinoamericanos, la reaparición del *Repertorio*. Esta constituye un verdadero honor, porque es un órgano de difusión intelectual ya arraigado en la cultura latinoamericana. Además, servirá de vínculo académico o institucional, con centros similares que existen en diferentes partes del mundo, con los cuales ya se tiene establecidos los contactos. Sin embargo, nos hacía falta este tipo de publicación periódica para que a través del sistema de canje, podamos conocer lo que sobre Latinoamérica se publica esa vasta difusión que tuvo el *Repertorio Americano* durante su primera época.

Señor Ministro de Trabajo, Francisco Morales:

Antes de terminar deseo mencionar un gesto de generosidad que compromete la gratitud de la Universidad Nacional. El doctor Eugenio García Carrillo, hijo de don Joaquín, ha sido depositario de todos los derechos de propiedad intelectual del *Repertorio Americano*. Tienen un gran valor histórico y emocional, y desde luego, económico. Sin embargo, el Doctor García Carrillo -de tal palo tal astilla-, en gesto que lo enaltece, ha crecido esos derechos a la Universidad Nacional. Ese gesto del Doctor hace posible la publicación de *Repertorio*.

La América, nuestra América de hoy, a pesar de no hacer resuelto muchos de sus grandes problemas, sobre todo políticos, ocupa un puesto importante en la historia contemporánea. En la época de don Joaquín nuestros escritores, para inspirarse en nuestros problemas, viajaban a Europa. Escribían sobre nuestros problemas en los cafés de París. Allí escribió el venezolano Uslar Prietri su gran novela *Las Lanzas Coloradas*. Casi que había que traducirlas del francés. Hoy, la literatura latinoamericana se escribe en América, y ya, con su propia personalidad invade Europa. Por varios años el mundo está leyendo premios Nóbel Latinoamericanos.